

¿Qué es?

Es un lepidóptero que en su fase larvaria, se caracteriza por el color oscuro de su cuerpo, pero sobre todo por los pelos blancos y amarillentos que lo recubren, puede alcanzar en su quinto estadio larvario hasta 40 mm; en su fase adulta la mariposa hembra es más grande que la del macho, alcanzando hasta 50 mm.

¿A qué especies afecta?

En general a la familia de los Pinus, en nuestro municipio se han visto afectados fundamentalmente ejemplares de Pino laricio (*Pinus nigra*) y el Pino resinero (*Pinus pinaster*) y también ejemplares de Cedro del Himalaya (*Cedrus deodara*).

¿Qué tratamientos existen?

Existen 3 vías de actuación:

Métodos mecánicos: corta de bolsones en octubre-noviembre, con tijeras orugeras, y su posterior quema. Es importante hacerlo en estos meses ya que según avanza el otoño los bolsones se desplazan hacia la parte superior de la copa y se vuelven más compactos.

Métodos químicos: aplicando un insecticida de contacto, entre los meses de octubre y noviembre.

Métodos biológicos: bien potenciando la presencia de predadores de procesionaria, como los carboneros con la instalación de cajas nido o el lirón careto que extrae las crisálidas enterradas.

¿Cuál es su ciclo biológico?

Se ha observado un ciclo anual, pasando por cinco etapas bien diferenciadas que se reparten a lo largo del año:

La puesta, se realiza en los meses de verano (junio- septiembre). Las primeras orugas jóvenes crecen en julio hasta las últimas que lo hacen en agosto.

La etapa de desarrollo en el característico bolsón, abarca un período desde septiembre a enero.

La “procesión” y posterior enterramiento tiene lugar en los meses de febrero y marzo.

La crisálida, se suele desarrollar a partir de marzo hasta abril que es cuando aparecen las primeras mariposas.



¿Qué efectos tiene sobre los árboles? y ¿sobre las personas?

Los primeros síntomas de infección en ejemplares arbóreos, son los característicos bolsones y signos de defoliación, rara vez provocan la muerte del ejemplar, pero sí su debilitamiento. Los pelillos que tienen sobre su cuerpo las orugas, son irritantes y urticantes sobre las personas y animales, pudiendo ocasionar, en casos extremos, fuertes reacciones alérgicas. En nuestra zona el cénit de esta capacidad urticante se alcanza en febrero-marzo.